

**Viernes 24 de abril de 2020**

Estimados padres de familia  
Instituciones del Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá  
SEAB

Reciban un cordial saludo y mis oraciones por su bienestar.

A través de estas palabras quiero animarlos, en medio de esta situación crítica que estamos viviendo, e invitarlos a unirnos solidariamente para salir adelante en los diferentes aspectos de nuestra vida.

Es evidente que esta crisis cuestiona nuestra manera de vivir, relacionarnos y aprender; por lo tanto, no debemos tener miedo ni dejarnos llevar por la incertidumbre, es necesario volver la mirada hacia lo esencial de la vida, la educación y las relaciones humanas; tal vez, este sea el gran aprendizaje en esta situación. Cuente con nuestro apoyo a través de los servicios de acompañamiento y escucha de los que dispone la Institución a la que se encuentra vinculado su hijo, y así poder buscar juntos las mejores alternativas para afrontar los diferentes retos que van surgiendo, como resultado de esta nueva dinámica de trabajo en casa.

Por lo anterior, quiero invitarlos y animarlos a que sigan confiando en la Institución que está ayudando en la formación integral de sus hijos. Dadas las condiciones actuales, fue necesario asumir una nueva metodología en los procesos académicos, pero no quiere decir que hayamos dejado a un lado nuestro compromiso y tarea formativa en lo humano, en la fe y en el servicio con cada uno de nuestros estudiantes. A nosotros, como instituciones y como maestros esta situación nos ha llevado a desaprender y aprender, para responder adecuadamente a las necesidades de cada uno de sus hijos, y continuar apoyando sus procesos de formación de la mejor manera posible.

Es muy importante, entonces, que Ustedes sigan acompañándonos y colaborándonos en este proceso pedagógico con sus hijos. Esperamos su ayuda para que los niños y los jóvenes, en medio de esta crisis, mantengan la disciplina escolar, y puedan seguir sintiendo el ambiente formativo de sus instituciones y de esta manera, facilitar que alcancen las competencias que intentamos desarrollar en ellos. Su confianza,

colaboración y solidaridad con nuestros colegios nos van a ayudar a seguir adelante para cumplir nuestra tarea formativa, y continuar apoyando laboral y socialmente a todos los que trabajan en nuestras instituciones, y que sostienen sus familias con el sueldo que reciben, gracias a los aportes que ustedes hacen a través del pago de las pensiones mensuales; por ello, acudo a su sentido humano cristiano y a su sensibilidad social para que nos ayuden a seguir cumpliendo la misión social, evangelizadora y educativa que la Iglesia nos ha encomendado en el SEAB, frente a más de 1.000 familias que dependen directamente de los colegios y de la Universidad de la Arquidiócesis de Bogotá.

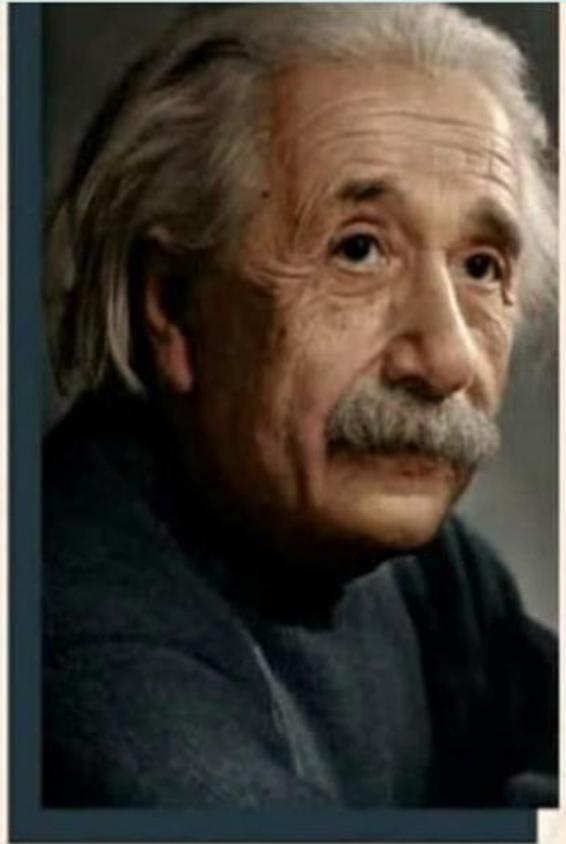
Agradezco de antemano la atención a estas palabras, me despido reiterando mi oración por cada una de las necesidades que estén asumiendo por esta situación, así como mi confianza en cada uno de ustedes, poniendo la infraestructura educativa y toda nuestra buena voluntad a su servicio, para que sus hijos se formen como excelentes seres humanos, auténticos cristianos, y verdaderos servidores de la sociedad.

Muchas gracias. Con aprecio,

**Ricardo Pulido, Pbro.**  
**Director General del SEAB**

# ALBERT EINSTEIN

"No pretendamos que las cosas cambien, si siempre hacemos lo mismo. La crisis **es la mejor bendición** que puede sucederle a personas y países, porque la crisis **trae progresos. La creatividad nace de la angustia**, como el día nace de la noche oscura. Es en la crisis que **nace la inventiva**, los descubrimientos y las grandes estrategias. **Quien supera la crisis se supera a sí mismo** sin quedar 'superado'.



Quien atribuye a la crisis sus fracasos y penurias, violenta su propio talento y respeta más a los problemas que a las soluciones. La verdadera crisis, es la crisis de la incompetencia. El inconveniente de las personas y los países es la pereza para encontrar las salidas y soluciones. **Sin crisis no hay desafíos**, sin desafíos **la vida es una rutina**, una lenta agonía. Sin crisis no hay méritos. Es en la crisis donde aflora lo mejor de cada uno, porque sin crisis todo viento es caricia. Hablar de crisis es promoverla, y callar en la crisis es exaltar el conformismo. En vez de esto, **trabajemos duro**. Acabemos de una vez con la única crisis amenazadora, que **es la tragedia de no querer luchar por superarla.**"